

# Discurso político y cambio de código: la alternancia guaraní / español en el discurso de Fernando Lugo

## [Political discourse and code switching: the alternation between Guarani and Spanish in Fernando Lugo's public speech]

Juan Eduardo Bonnin

### Abstract

*In this article we analyze the alternation between Guarani and Spanish in the public speech of Paraguayan Ex-President Fernando Lugo. To do this, we first describe some historical and present features of bilingualism in Paraguay. Second, we review current literature on code-switching to clarify in what sense we understand it: not as an alternation between grammatical systems but between symbolic representations of languages. The analysis of the corpus is divided into two sections, following the emergence of Guarani in predominantly Spanish texts or vice versa. The analysis shows a distribution that bonds Guarani with the semantic field of affections and intimacy while Spanish emerges as the language of public rationality. These results raise questions about the future implications of Paraguayan bilingual political discourse, especially with regard to the political instability in the country.*

KEYWORDS: CODE-SWITCHING, POLITICAL DISCOURSE, PARAGUAY,  
SPANISH-GUARANI

---

### Affiliation

CEIL / CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), Argentina  
email: juaneduardobonnin@yahoo.com.ar

## 1 Lengua y política en Paraguay: tensiones en torno al bilingüismo

La asunción del ex-obispo Fernando Lugo como presidente del Paraguay ocurrió en un contexto regional de reacción a la década neoliberal de los noventa. Nuevos líderes (muchos de ellos ajenos al campo de la política partidaria) propusieron un discurso de centro izquierda focalizado en la integración regional y la inclusión social que algunos han denominado “marea rosa” (*pink tide*) de América Latina (cfr. Zimmerman y Ochoa Bilbao, 2012).

La inserción de estas nuevas caras en viejos aparatos políticos generó estilos de discurso y repertorios genéricos novedosos, que acompañaron el ejercicio carismático del poder que caracterizó a esta década inicial del siglo XXI. En el caso de Lugo, se ha señalado como rasgo distintivo la presencia del discurso religioso (Arnoux y Bonnin, 2012a, 2012b). Una segunda característica singular es el empleo recurrente del guaraní. Hemos reunido un corpus que va de los discursos de campaña a sus alocuciones públicas como presidente en funciones y hemos seleccionado, de esa suma de materiales heterogéneos, aquellos textos y alocuciones en los cuales emerge el guaraní en contextos de uso del español y, a la inversa, aquellos en los cuales el español irrumpe en un entorno de predominio del guaraní. Esto nos da un total de 23 textos sobre 37, correspondientes al primer año y medio de ejercicio de su gobierno, entre agosto de 2008 y marzo de 2010. Aunque nuestra intención original fue realizar un estudio longitudinal a partir de la comparación entre los primeros y los últimos años de su gobierno, la destitución de Lugo el 22 de junio de 2012 y la eliminación de todos sus discursos de la web del gobierno paraguayo impidió completar el proyecto original.

Frente a estos materiales nos preguntamos: ¿Implica la alternancia entre ambas lenguas un cambio de código? ¿Qué efectos produce en cuanto a las representaciones ideológicas asociadas al español y, sobre todo, al guaraní?

### 1.1 Contexto político-lingüístico paraguayo

¿En qué contexto sociolingüístico se inserta esta discursividad política? Según datos del censo realizado en 2002, ha disminuido en un diez por ciento la cantidad de hablantes monolingües de guaraní (del 38,4% en 1992, al 28,8% en 2002), aumentando el porcentaje de hablantes monolingües del español (del 6,5 al 10%) y manteniéndose relativamente estable la cantidad de hablantes bilingües, que incluso aumentó tres puntos (del 49,6 al 52,6) (cfr. Gyman, 2007). Las zonas rurales, en las que hay una mayor pobreza y menor nivel educativo, doblan la proporción de hablantes monolingües registrados en el nivel nacional. Sin embargo, en comparación con las cifras de 1992, las de 2002 indican que los hablantes monolingües de guaraní han caído del 65,3 al 49,9% en las zonas rurales. Más allá de las dificultades metodológicas de la medición cuantitativa del

bilingüismo, estos datos señalan que en las zonas rurales hay un significativo 41, 2% de personas que hablan español (sumando los bilingües al exiguo 3% de monolingües, registrándose así, según Gynan (2007), un progresivo cambio de perfil sociolingüístico del interior rural paraguayo.

Desde diferentes perspectivas se ha observado una realidad de bilingüismo o, al menos, de rechazo al monolingüismo en español que ha mantenido su vigencia incluso a pesar de las políticas lingüísticas favorables a la castellanización (Hamel, 1994; Meliá, 2007). Solé (1995: 118) indica como factores determinantes de esta situación un temprano contacto interétnico, escasa migración y aislamiento político, económico y geográfico, lo cual produjo una población fuertemente homogénea con una élite hispanohablante.

Más allá de la prohibición formal de hablar guaraní durante el período 1904–1936, el nacionalismo en ascenso, consolidado después de la Guerra del Chaco (1935), tomó al guaraní entre las banderas del ser nacional paraguayo. Cuando Alfredo Stroessner fue electo presidente, en 1954, se rodeó de numerosos cuadros políticos e intelectuales que hablaban fluidamente el guaraní; entre ellos, el poeta bilingüe Epifanio Méndez-Fleitas (tío de Fernando Lugo), quien promovió una reforma agraria anti-latifundista desde su posición de presidente del Banco Central desde 1952. De hecho, aunque luego Méndez-Fleitas fuera perseguido y terminara exiliándose en 1955, los funcionarios gubernamentales estuvieron atentos al balance de las fuerzas sociales, empoderando a los sectores más postergados, población empobrecida de los sectores rurales guaraní-hablantes, para controlar a las élites que podían disputarles el poder (Gynan, 2007: 250). Como resultado de esta serie de medidas, Gynan (2007: 250–251) identifica un aumento del monolingüismo rural en guaraní y una disminución del bilingüismo, fijando una tendencia en 1962 que era inexistente una década antes.<sup>1</sup>

La búsqueda de apoyo popular se sostuvo en el guaraní, tanto en el largo período de Stroessner (1954–1989) como en los años posteriores. El general golpista Lino Oviedo es reconocido por sus fogosos discursos en guaraní, aunque la página de Internet que mantuvo durante sus últimos años de vida política se encontraba escrita exclusivamente en español. Sus campañas electorales por el empobrecido interior paraguayo destinaban mucho tiempo al diálogo directo con los pobladores guaraní-hablantes. Tras ser acusado, encarcelado y luego absuelto por una serie de crímenes de carácter político, fue el principal competidor de Fernando Lugo, obteniendo el 22 % de los votos en las elecciones presidenciales de 2008.

El ganador de las elecciones fue también un fluido hablante bilingüe, ex-obispo católico, miembro de la *Sociedad Verbo Divino*. Durante la campaña electoral no realizó prácticamente alocuciones en guaraní, excepto un *spot* televisivo filmado

en dos versiones, una en guaraní y otra en español, dirigido a captar el voto de los residentes paraguayos en el extranjero. Sin embargo, una vez en funciones, hemos hallado 23 alocuciones (sobre un total de 37) que muestran la yuxtaposición de ambas lenguas en el primer año y medio de su gobierno, de agosto de 2008 a marzo de 2010. Es posible interpretar este desajuste desde la perspectiva de su adecuación al auditorio (Gumperz, 1982): mientras que la campaña electoral era multiclasiista e intentaba atraer a la mayor cantidad posible de electores, las alocuciones como presidente en funciones estaban dirigidas a públicos particulares, lo cual permitía realizar un empleo diferenciado de predominio del guaraní frente a auditorios campesinos empobrecidos (cfr. 3.2) y de predominio del español frente a las clases medias urbanas y mandatarios extranjeros (cfr. 3.1). Desde esta perspectiva, el *spot* en guaraní permitía reforzar el valor afectivo atribuido a la lengua como símbolo de la nacionalidad.

A partir de lo reseñado hasta aquí, es difícil realizar una asociación entre lengua y posiciones político-ideológicas (cfr. Wei, 2003). En efecto, no se puede atribuir una relación directa entre el guaraní y los sectores más abiertos al pluralismo, la participación o la democracia.<sup>2</sup> Por el contrario, buena parte del crecimiento y la reproducción del guaraní como lengua mayoritaria tuvo lugar bajo la dictadura de Stroessner mientras que la democracia liberal y la economía globalizada parecen ser sus principales amenazas (Gynan, 2007: 256). Desde el punto de vista legislativo, las tardías políticas lingüísticas formuladas y su prescindencia con respecto a la realidad sociolingüística regional no han mejorado esta situación (Niro, 2010a).

La situación, entonces, es compleja: por una parte, el guaraní es símbolo de la unidad nacional y del patriotismo pero no es adoptado por el estado en la comunicación con sus ciudadanos. Por otra parte, es la lengua mayoritaria pero se encuentra, *de facto*, subordinada al español. Finalmente, aunque sea presentada por muchos nacionalistas y puristas como lengua de resistencia (al hombre blanco, al colonialismo durante las guerras de la Triple Alianza y del Chaco, al autoritarismo durante su prohibición en el primer tercio del siglo XX), su perfil macro-sociolingüístico fue definido durante la dictadura más larga y cruel de la historia del Paraguay y su predominio aparece por primera vez amenazado durante los gobiernos democráticos de los últimos años.

En ese sentido, la alternancia entre el español y el guaraní en los discursos pronunciados por Fernando Lugo como presidente en funciones es en muchos casos significativa: ¿qué funciones adquieren estas lenguas en el discurso político democrático? ¿Qué universo simbólico indexicalizan estos cambios? ¿Qué impacto pueden tener sobre las relaciones entre ambas lenguas? Para proponer una respuesta a estas preguntas será necesario, primero, considerar algunas de las dimensiones discursivas del “cambio de código”.

## 2 Cambio de código: de la lengua al discurso

El concepto de “cambio de código” (en inglés, *code-switching*) ha tenido un enorme desarrollo y una gran importancia en el análisis de los fenómenos de contacto lingüístico y, en un sentido más amplio, de contacto intercultural. En su definición más básica, el cambio de código ocurre allí donde se emplea más de una lengua en la conversación, ya sea en un mismo enunciado o en el cambio de turno de habla. Más recientemente, se ha considerado al cambio de código como un recurso disponible para los hablantes dentro de sus repertorios comunicativos que les permite negociar roles en la comunicación, indexicalizar identidades o incluso usar lúdicamente el lenguaje (Jaspers, 2005; Unamuno, 2008; Blommaert, 2010: 102–136).

A pesar de la larga tradición de estudios sobre este tema, y de las divergencias de enfoques al respecto, parece haber cierta preferencia por el carácter oral e interaccional de los textos analizados. Asimismo, gran parte de las investigaciones al respecto se han realizado en el campo educativo, ya sea en relación al aprendizaje de lenguas o al contacto y la integración cultural (para una revisión, cfr. Unamuno, 2008; Fuller, 2009; Gardner-Chloros, 2009; Schendl y Wright, 2011). Aunque cuantitativamente menos numerosos, también hay trabajos sobre los efectos y las funciones del cambio de código en las interacciones ocurridas en el ámbito laboral (Mondada, 2007) o de atención al cliente (cfr. Moyer y Codó, 2004; Prego Vázquez, 2007, 2010). En el campo del discurso político, son pocos los trabajos que abordan el cambio de código y sus funciones, desde el temprano trabajo de Gumperz (1982) sobre la alternancia entre la variedad estándar y afroamericana del inglés hasta los recientes de Wei (2003) sobre taiwanés y mandarín en Taiwan o el “discurso híbrido” (*cross-discourse*) analizado por Álvarez Cáccamo y Prego Vázquez (2003) y Prego Vázquez (2006) sobre la alternancia gallego-español en Galicia. En términos generales, estos trabajos abordan conceptualmente el cambio de código como un fenómeno comunicativo en el que la variación produce diversos efectos sobre los roles y el contenido mismo del discurso, incluyendo aquí la indexicalización identitaria, la reacción frente a cambios en los componentes situacionales, la producción de efectos retóricos y estilísticos, etc.

Desde el punto de vista conceptual, existe una gran diversidad de perspectivas, desde enfoques gramaticales hasta etnográficos, y desde una mirada psicolingüística sobre el aprendizaje a una atención cuidadosa a los factores económicos y culturales que condicionan el cambio de código (cfr. Auer, 1998; Gardner-Chloros y Edwards, 2004; Rampton, 2006; Isurin, Winford y de Bot, 2009). Gardner-Chloros y Edwards (2004) llegan a la conclusión de que los enfoques puramente

gramaticales tienen en muchos casos una concepción extremadamente restrictiva y prescriptiva de las lenguas y su descripción.

Su pregunta, acerca de si es correcto asumir que todos los bilingües alternan de manera significativa entre dos conjuntos distintivos de reglas (vgr. “lenguas”), se encuentra planteada ya desde el crítico estudio de Álvarez Caccamo (1998), el cual propone una distinción entre el material lingüístico presente en las emisiones (lenguas o variedades lingüísticas) y los mecanismos asociativos subyacentes a su producción: los códigos comunicativos. Los códigos codifican intenciones en las emisiones y las emisiones en interpretaciones. Puesto que diferentes códigos operan simultáneamente en cada emisión (según los diferentes niveles de organización discursiva) las emisiones son polisémicas respecto de las intenciones codificadas (Álvarez-Caccamo, 1998: 42). En consecuencia, la activación de diferentes códigos se produce en orden a indexicalizar niveles de contexto (en el sentido que luego le daría Silverstein, 2003). De aquí que Álvarez-Caccamo produzca un doble desplazamiento con respecto al concepto de cambio de código: por una parte, lo vuelve más estricto en orden a excluir la alternancia no significativa entre lenguas; por otra parte, lo amplía al incluir el cambio entre códigos comunicativos diferentes dentro de una misma lengua. En particular, la pregunta acerca de “qué lengua usa” el hablante permite comprender sólo un aspecto de la interacción: el referido a las relaciones entre ideologías lingüísticas, identidades evocadas, prácticas discursivas y estructuras sociales (Álvarez-Caccamo, 1998: 43). Allí es donde situamos el problema abordado aquí acerca de la alternancia guaraní-español: no como un problema de cambio de lenguas, sino como una alternancia entre ideas y representaciones sobre las lenguas.

En efecto, al situar esta problemática en el marco del discurso político producido y luego reunido en el archivo oficial, escrito, de las acciones de gobierno, podemos leer una dimensión político-lingüística en el cambio de código. La alternancia entre guaraní y español no es tanto un cambio lingüístico como una alternancia entre proyectos de lenguas. En tal sentido, se vincula a proyectos políticos más amplios. Como vimos en el apartado anterior, no se trata de un fenómeno privativo del discurso democrático ni del discurso de Lugo, sino que dictadores efectivos y en potencia también alternaban entre lenguas en el marco de estrategias diferentes (empoderar sectores que limitaran el poder de las élites latifundistas o ganar apoyo y legitimidad en la población rural empobrecida). El cambio de código, tal y como lo concebimos aquí, indicará un desplazamiento en cuanto a las funciones atribuidas a las lenguas dentro del mismo discurso político.

### 3 El análisis

Lugo es un hablante competente en ambas lenguas que, en consecuencia, puede alternar entre una y otra con facilidad. Debido a esta doble competencia, y puesto que existen alocuciones en las cuales predomina el español y otras en las cuales predomina el guaraní, distinguiremos el cambio de código en ambos contextos.

El corpus analizado está compuesto por 23 textos, presentados en la página web del poder ejecutivo paraguayo, de un total de 37 alocuciones públicas pronunciadas por el mandatario entre septiembre de 2008 y marzo de 2010. Como en otros casos de investigación de discurso político paraguayo, la existencia de los *corpora* es efímera. En el caso de Lugo, una vez destituido en junio de 2012, toda alusión a su persona fue borrada de la página de presidencia del Paraguay: ni siquiera su nombre figura ahora en la web oficial del poder ejecutivo. No habiendo otras fuentes, sólo contamos con el archivo que organizamos en el momento de recolección de datos, compuesto por transcripciones oficiales de los discursos pronunciados por el ex-presidente. En tal sentido, la inclusión de textos en guaraní en la página web oficial del gobierno paraguayo fue un gesto excepcional, novedoso en relación a los presidentes anteriores (a pesar de ser, como señalamos, guaraní-hablantes) y en relación a su sucesor, cuya comunicación institucional se encontraba por completo en español hasta fecha reciente (volveremos sobre esto en la conclusión). Aunque no se encuentre documentada la performance oral de los discursos transcritos, las transcripciones, tal como las trabajamos aquí, nos permitirán dar cuenta de la alternancia significativa de lenguas y también, por su carácter público y oficial, de los valores e identidades asociadas a ellas (Wei, 2003: 142).

El criterio de muestreo teórico fue el de co-presencia de elementos léxicos de ambas lenguas y sólo en una segunda instancia analítica nos interrogamos acerca de si la alternancia podía considerarse cambio de código (cfr. Álvarez Caccamo, 2000). Aún en el caso de empleo del guaraní mezclado o *jopara* veremos una distribución de sentidos entre ambas lenguas que nos permite considerar la alternancia en esos términos.

El criterio de análisis de los datos ha sido puramente empírico y, en consecuencia, no exhibe un único parámetro común a ambos fenómenos. Esto se debe a que, mientras la variable “destinatario” se mantiene constante en los casos de alocuciones en las que predomina el guaraní (todas ellas situadas en el interior rural del Paraguay y dirigidas a pobladores locales), varía significativamente en el caso de los textos en los que predomina el español. En consecuencia, la emergencia de ítems léxicos provenientes del guaraní en entornos de español se realiza fundamentalmente entre los vocativos y, como argumentaremos, procura establecer un tipo de identidad del locutor y de relación con el destinatario. Por el

contrario, la sección 3.2. mostrará que el vocativo no es una categoría relevante para comprender el cambio de códigos en textos predominantemente en guaraní *jopará*, puesto que el tipo de destinatario se mantiene relativamente estable en las distintas situaciones. Allí veremos que el cambio de código se produce tanto entre variedades como dentro de la misma variedad, asociando de este modo el campo semántico de la racionalidad burocrática y la administración del Estado a los ítems léxicos provenientes del español, se encuentren integrados o no a la morfología del guaraní.

### 3.1 Emergencia del guaraní en contextos de predominio del español

Además del *spot* dirigido a los paraguayos en el extranjero, encontramos escasos empleos del guaraní en la campaña electoral. Una de las pocas excepciones fue el “Mensaje a la juventud”, en el cual Lugo buscó instalar un eslogan que él mismo tradujo. De esta manera se asegura, al interpelar a un auditorio heterogéneo, la comprensión de monolingües en español al mismo tiempo que ofrece el valor indexical del guaraní:

- (1) Upearã, iporã ña ñe organiza. La juventud organizada y con objetivos claros es indetenible.<sup>3</sup>

Una vez terminada la etapa de campaña, y ya desde la asunción al cargo, la emergencia del guaraní en contextos de predominio del español aparece vinculada más claramente a la interpelación al destinatario, como un modo de establecer un contacto afectivo más allá de la efectiva competencia que el otro pudiera tener en la lengua. En consecuencia, más que establecer una identidad común en torno a una lengua, el hablante indexicaliza, mediante su empleo, una actitud hacia el destinatario, aún cuando éste no sea capaz de comprenderla.

En su discurso de asunción al cargo, el guaraní emerge en contextos de alta afectividad:

- (2) Yo ~~te~~ les dije, Chera-a, *así, cercano*, que tu única obligación, tu único compromiso, tu único gran esfuerzo ~~deberá~~ ser que fueras AUTÉNTICAMENTE FELIZ.<sup>4</sup>
- (3) *Y aquí sí no puedo superar la emoción*

Las Naciones originarias, los Paraguayos y Paraguayas son los primeros propietarios del futuro de sus recursos naturales; de su goce e incluso de su explotación productiva racional. Las naciones indígenas esperan a la orilla del camino que alguien *leas* convoque a reapropiarse de sus tierras.<sup>5</sup>



Ambos ejemplos muestran el componente emotivo asociado al guaraní. En el primero, observamos el uso de un vocativo altamente afectivo para realizar la única designación en segunda persona de un destinatario en todo su discurso de asunción, los jóvenes. Allí, luego de emplear el vocativo “chera-a”, que se usa para designar a un amigo íntimo o de mucha confianza, describe oralmente su significado en los términos del vínculo interpersonal que establece: “así, cercano”. Aunque en la alocución oral sustituye la segunda persona singular (“te”) por su forma plural (“les”), mantiene las formas del singular para los posesivos (“tu”) y el verbo (“fuera”), retomando la idea de cercanía entre los interlocutores contenida en el vocativo y su explicación. En el segundo ejemplo, observamos que el texto escrito empleaba el pronombre acusativo para designar a “las naciones indígenas”, curiosamente con un error de concordancia (el pronombre masculino, en vez del femenino). En la versión oral, en cambio, en un contexto que el mismo locutor califica de emotivo, el pronombre es sustituido por un dativo, un léismo típico de la variedad paraguaya y que se debe al contacto con el guaraní (cfr. Fernández-Ordóñez, 1993). Desde luego, como huella de contacto de lenguas no debería interpretarse, *a priori*, como un “cambio de código”; sin embargo, dado que el hablante no vuelve a emplear esta variante en toda la alocución (y en contextos semejantes utiliza el acusativo) es excepcional que, en este caso, emerja una forma habitual en el español paraguayo que deriva de su contacto con el guaraní.<sup>6</sup>

El comienzo mismo del discurso de asunción al cargo fue precedido por una introducción en guaraní, no prevista:

- (4) *Tetäygua kuéra, che py'aite guive ága kóva ko che ne'é oguahéta peeme nane korasö ruguapeve. Aiporusemi sapyaité Espana ne'é, ikatuhaguáicha koá mombry mbyrýgüi ouva oikumby che ne'é. Upéi japytávo onondive nane ne'etépe nane mongetáta lo mitá.*

Compatriotas, desde lo más íntimo de mi ser estas mis palabras llegarán a lo más profundo de vuestros corazones. Deseo expresarme brevemente en el idioma español, de manera que quienes vienen de muy lejos puedan comprender mis expresiones. Después ya nos quedaremos para conversar juntos en nuestro idioma nativo, queridos amigos.<sup>7</sup>

Emitido frente a la multitud de militantes que celebraban, pero también frente a mandatarios extranjeros que asistían a la ceremonia oficial de asunción a la presidencia, este pasaje interpela a sus destinatarios guaraní-hablantes como compatriotas (“tetäygua kuéra”), realizando una asociación entre lengua y nación largamente documentada en el caso paraguayo (cfr. Lustig, 1996; Niro, 2010a). Este vínculo identitario es explícitamente asociado con la lengua y, en esa

asociación, con una interpelación familiar, nuevamente cercana en términos interpersonales, en “lo mitá”: “queridos amigos”, “muchachos”. El campo de lo nacional, lo afectivo y la lengua le permite al hablante establecer una identidad compartida con sus destinatarios en torno al guaraní, que emerge –como vimos en los ejemplos anteriores– en situaciones de alta emotividad para el hablante.

En los discursos posteriores a la asunción, en los que Lugo habla desde la posición de presidente de la Nación, el guaraní se presenta también en textos predominantemente españoles, incluso cuando no se dirige a un público de guaraní hablantes, como en el siguiente fragmento, tomado de su saludo a los presidentes integrantes del Mercosur:

- (5) Bienvenidos y bienvenidas... *Ta peguahê porâite ko Paraguaýpe...*  
 Bienvenidos a Asunción, Capital del Paraguay. Quisiéramos realmente que así como hoy gozaran de la hospitalidad guaraní, tan tradicional y sincera, al momento que nos abracemos en la despedida sean abordados por un irresistible *techaga’u*, esa forma de añoranza guaraní que devuelve a los hijos y amigos de esta tierra no importa cuán lejos fueran por circunstancias de la vida.<sup>8</sup>

En este ejemplo, la primera expresión es nuevamente una interpelación a los destinatarios mediante una fórmula de saludo habitual que, emitida en guaraní, es traducida a continuación para permitir que sea comprendida. ¿Qué función cumple esta estrategia de cambio de código? Puesto que su contenido es inaccesible para los destinatarios, difícilmente haya aquí una intención de crear un vínculo en torno a la lengua, la identidad, etc. Por el contrario, el guaraní es aquí un índice del estado afectivo del hablante que, en una segunda instancia, es corregido mediante la traducción. Este aspecto emotivo es reforzado con el empleo del término “*techaga’u*” (habitualmente traducido como “nostalgia”) y el comentario metalingüístico de Lugo por el cual explica el sentido de la expresión en español.

La relación entre nación, lengua y afectividad evita introducir en la ecuación el factor étnico, puesto que Lugo parece compartir posiciones como las de Meliá (1992) o Lustig (1996) que cuestionan la ideología lingüística que identifica la lengua guaraní con el mundo “atrasado” de los indígenas pobres que habitan en las zonas rurales. Así, en un discurso emitido frente a representantes de comunidades indígenas paraguayas observamos el siguiente pasaje:

- (6) Yo creo que hoy de alguna manera estimado *pa’i Melia*, [Padre Meliá] se cierra un capítulo de estos pueblos y se abre innumerables nuevos capítulos en la vida de estos pueblos originarios.<sup>9</sup>

El locutor no busca identificar al guaraní con el ámbito indígena. En consecuencia, el discurso dirigido a los representantes de las comunidades originarias es pronunciado enteramente en español. La excepción se produce al dirigirse al sacerdote mallorquí Bartomeu Meliá, uno de los principales teóricos y militantes del guaraní en Paraguay (Niro, 2010b), a quien también interpela, de manera afectuosa, con el vocativo “pa’í”, padre. Notemos que, a diferencia del ejemplo (5), en el cual hay traducciones y comentarios metalingüísticos destinados a los extranjeros, aquí el cambio de código muestra afectividad e identidad común basadas en la lengua compartida.

Un tercer ejemplo refuerza esta tendencia a la vinculación entre el guaraní, el campo de los afectos y la nacionalidad, tomado del discurso a los paraguayos residentes en Nueva York:

- (7) Buenas tardes *joaite* estimados compatriotas, estimadas compatriotas, fuerte abrazo para ustedes, *lo mitâ*, a todos, a todos un abrazo.<sup>10</sup>  
Buenas tardes para todos ustedes estimados compatriotas, estimadas compatriotas, fuerte abrazo para ustedes, los muchachos, a todos, a todos un abrazo.

“Joaite”, “lo mita” son, nuevamente, vocativos dirigidos a un público a quien no se considera necesario explicar ni traducir: los residentes paraguayos en Nueva York. Aquí el cambio de código indexicaliza una identidad nacional común basada también en la afectividad, no sólo por medio de la adopción de un registro coloquial (“lo mitâ”), sino también mediante su asociación con el campo semántico de lo familiar, realizada explícitamente en el mismo discurso:

- (8) Mantengamos la lengua guaraní danzando en los labios de nuestros niños. Mantengamos la identidad cultural y las raíces culturales de donde provenimos, las memorias familiares que nos unen a nuestros abuelitos, abuelitas, que sigan meciendo en sus sillones de mimbre, la vieja canción de cuna que no se acabe nunca.<sup>11</sup>

Esta descripción de los valores asociados a la lengua (paradójicamente enunciada en español) realiza la misma vinculación programática de la lengua con la nación y los afectos que hemos observado más arriba. Como veremos en la sección siguiente, por el contrario, el español emerge en contextos de predominio del guaraní para marcar, de manera sistemática, la competencia idiomática del Estado y la racionalidad administrativa.

### 3.2 Emergencia del español en contexto de predominio del guaraní

Como señalamos al comienzo de la sección analítica, el empleo del guaraní en contextos de uso predominante del español parece encontrarse motivado por la regulación de las relaciones interpersonales, construyendo un campo semántico asociado a lo poético, la identidad nacional y los valores familiares frente a auditorios heterogéneos. Es por ello que la mayoría de los ejemplos registrados son vocativos, aunque no exclusivamente. Por el contrario, las alocuciones en las que predomina el guaraní se han realizado en zonas rurales, con un tipo de destinatario que se mantiene relativamente estable: trabajadores, indígenas del interior del país en los que se supone una mayor competencia en el guaraní que en el español. En tal sentido, la función de los ítems provenientes del español que (con mayor o menor integración) emergen en contextos de predominio del guaraní es diferente, puesto que aquí permitirán introducir el código de la racionalidad política y administrativa del Estado.

Aquí no registramos sola ni principalmente los casos de préstamos que se encuentran ya lexicalizados<sup>12</sup> sino también aquellos ítems léxicos que sí cuentan con equivalentes bastante aproximados y estandarizados en la otra lengua. En términos generales, el término “*jopara*” designa este guaraní “mezclado” que sería la variedad más extendida (cfr. Meliá, 1992; Lustig, 1996). Aunque hay pocos intentos de descripción del *jopara* (relevados en Penner, 2007), algunos autores (como Kallfell, 2006) parecen coincidir en que se trata de una mezcla de códigos (*code mixing*) en la que la emergencia de elementos de otra lengua es una opción no marcada (en los términos de Myers-Scotton, 1993) del guaraní. Otros autores lo identifican directamente como “la” variedad del guaraní paraguayo (Rodríguez Alcalá, 2000), mientras que un tercer grupo encuentra diversas variedades del guaraní paraguayo, por un lado, y de *jopara* por otro (Meliá, 1992), que se convertiría de este modo en la tercera lengua del Paraguay. Penner (2007) cuestiona el carácter normativo de muchas de las descripciones realizadas por los lingüistas, implícitamente puristas, que ven al *jopara* como una forma corrupta, impura, etc. Al contrastar las descripciones con las actitudes lingüísticas de los hablantes, Penner señala la imposibilidad de definir lingüísticamente al *jopara*, puesto que éste no sólo incluiría todo texto en el que estuviera presente el español en alguno de sus niveles, sino incluso todo enunciado evaluado como incorrecto, tuviera o no elementos de la otra lengua (Penner, 2007: 84). Es importante señalar que ninguna de las descripciones del *jopara* consultadas establece un tipo sistemático de préstamos. Lustig (1996) analiza estas motivaciones locales en términos de la realización de intenciones del hablante a través de la selección entre diversas variantes de las dos lenguas. En tal sentido, no dista de la concepción del cambio de código que estamos empleando aquí.

De allí el problema metodológico y la justificación de nuestro análisis: ¿puede considerarse “cambio de código” la emergencia de ítems léxicos del español en contextos de predominio del guaraní *jopara*? Argumentaremos que sí por dos motivos. En primer lugar, si consideramos al cambio de código como un proceso escalar en cuyo extremo se encuentra el préstamo léxico (Ciccone, 2012), la presencia de préstamos sin integración fonológica, morfológica ni, en nuestro caso, ortográfica se encontraría en un punto intermedio entre ambos procesos. El “test” que nos permitiría determinar si se trata de uno u otro fenómeno sería el de la frecuencia de uso y la variación (Myers-Scotton, 1993; Ciccone, 2012). En segundo lugar, siguiendo a Álvarez Cáccamo (1998), sabemos que no es necesario el cambio de variedad para que ocurra el cambio de código: definiendo los códigos como procedimientos relativamente independientes de codificación de intenciones comunicativas reconocibles para los participantes de la interacción (Álvarez Cáccamo, 2000: 114), es posible que se produzca el cambio de código sin alternancia lingüística (*idem*: 116 y ss.).

En el caso del *jopara* empleado por Lugo observamos los dos fenómenos: por una parte, el empleo de ítems léxicos del español sin integración fonológica, morfológica ni ortográfica que se encuentran en variación con otros términos que los hablantes identifican como equivalentes del guaraní. En tal sentido, sería cambio de código con alternancia de lenguas. Por otra parte, observamos también un empleo sistemático de ítems ya lexicalizados que, aunque tampoco registren integración, son de uso frecuente y no se encuentran en variación. En tal sentido, y dado que en todos estos casos remiten al campo semántico del Estado y las políticas públicas, podemos hablar de cambio de código sin alternancia de lengua.

Ejemplos del primer tipo son las siguientes alocuciones, dirigidas a obreros o campesinos del interior del país, en las cuales predomina el guaraní *jopara*. Allí, el cambio de código emerge a través de los ítems léxicos del español que remiten al mundo de la política y la administración del Estado, por ejemplo en los siguientes fragmentos, que tematizan la campaña electoral y la práctica del voto democrático:

- (9) Penemandu’ápe *campaña electoral* aja hetaiterei mba’e ja’eaja, heta mba’e ñanderesaraitahína, *pero* petei mba’éui che ndacheresaràiri.<sup>13</sup>  
Se acuerdan de la campaña electoral, hay muchas cosas de las cuales podemos olvidarnos, pero hay una cosa del cual no me olvido.
- (10) Ha Karaí *intendente itranquílo*, ajea, che y’pósoicha che *tranquílo*. *Es decir*, ndache resaráietévoi pe 20 de abril gui, 20 de abril lo mitá opu’ã, ojahu ha oho o *cumplí* la i *derecho cívico*.<sup>14</sup>

El señor intendente está muy tranquilo, verdad, yo estoy más tranquilo que agua de pozo, es decir no me olvido de ese 20 de abril en el que todas las personas se levantaron, se bañaron y se fueron a cumplir su derecho cívico.

- (11) Naimo'ai kuri, ndaha'aroikuri la *Presidencia de la República*, amó upéi iporavevoi kuri... michimi che moi vaekue avei, *porque* pe che *apellido* ndaikatuivaekue ja'e.<sup>15</sup>

No creía, no esperaba la presidencia de la republica, al último pensé que sería mejor... todos me menoscababan porque nadie podía ni siquiera pronunciar mi apellido.

En los tres pasajes hay elementos típicos del *jopara*, como los préstamos asociados a la visión y organización del mundo occidental (como el mes “abril” o el sustantivo “apellido”) o la fusión morfológica en *itranquilo*, donde el verbo *ĩ* (“estar”) se une al adverbio español “tranquilo”. Ahora bien, se registra variación para los términos “campaña electoral” (*campaña jeporavo*), “intendente” (*táva ruvicha*) y “derecho cívico” (*teko me'è mbo'e, tetâygua*), cuyo uso es reconocido no sólo por nuestros informantes clave (lo cual sería un criterio sociolingüístico) sino que también se encuentra registrado en *corpora* de discurso político escrito paraguayo, lo cual nos brinda además un criterio discursivo para atestiguar el carácter significativo del cambio de código. Todos estos ítems léxicos remiten al mundo de la política democrática y las elecciones que llevaron al hablante a su posición de presidente de la nación: la “Presidencia de la República” (*mburuvicha tetá*).

En el otro extremo de la escala, encontramos préstamos que son frecuentes y no registran variación, no obstante lo cual remiten al mismo campo de la planificación y realización de políticas públicas en situaciones semejantes:

- (12) Pe *puesto de salud* oñemboty vaekúepe, oñembotyva *iderécho*.<sup>16</sup>  
Ese puesto de salud que se había cerrado, ese que se cerró es su derecho [de los oyentes].
- (13) Peikuama voingo chupe pero oi koape ñandendivé ñande *ministro de Agricultura* Enzo, pea *la agricultura familiar* omohatava hina, omotenondeva hina, omboguatavaera a lo *mejor* pyaé mié.<sup>17</sup>

Ustedes saben, ya lo conocen a él, pero él esta aquí con nosotros, el ministro de Agricultura Enzo, quien la agricultura familiar está apuntalando como prioridad, está organizando para que salga bien y rápido.

- (14) *Dos cosas ha 'ese pe 'eme, las instituciones del Estado, heta vece ña hendu, pea ko Estado mba 'e ani ña ponderatei, he 'i, ajepa, ha ko 'aga ña cambiata lo mitá, Estado mba 'e ñane mba 'e avei. (...) Entonces oikey ojojalento hina la INC, pea Planta de Troche, ha Copaco, ha otras, otras empresas del Estado.*<sup>18</sup>

Dos cosas les quiero decir a ustedes: las instituciones del Estado, muchas veces he escuchado eso de que son del Estado, no hay que pensar “es de nadie, aprovechemos”. Ahora, eso va cambiar, muchachos, todos lo que es del Estado, también es nuestro (.....). Entonces, por ejemplo, tenemos la INC, que es la planta de Troche, la Copaco y otras, otras empresas del estado.

Estos textos, como hemos señalado, fueron pronunciados en contextos de empobrecimiento económico frente a obreros rurales o industriales. En consecuencia, suponiendo que sus destinatarios tienen una mayor competencia en el guaraní, su predominio se encuentra justificado para el locutor. Sin embargo, los préstamos del español aparecen para instalar términos técnicos propios de la administración estatal que busca instaurar un léxico específico de las instituciones del Estado y las políticas públicas de salud, seguridad social y empleo específicamente diseñadas para ese mismo auditorio: aunque “Estado” puede encontrarse en variación con *porokuái* (“gobierno”), no sucede lo mismo con “puesto de salud”, “agricultura familiar”, “planta” (fabril), “empresa”, etc.

Interpretamos este fenómeno como una especialización, dentro del *jopara*, de ciertos ítems provenientes del español (y prácticamente sin integración) para cubrir un campo léxico específico de la política, el Estado y las políticas públicas. Mientras que el cambio de código hacia el guaraní parecía reservado para la interpelación afectiva, el cambio hacia el código de la racionalidad política y administrativa se realiza con préstamos del español, ya sea dentro de la misma variedad o cambiándola. Así, se delinea un campo semántico distintivo del español, que no se presenta como la lengua comunitaria de la *Nación* sino como la lengua técnica del *Estado*. Mientras que el guaraní aparece como la lengua poética de la afectividad, el español parece la lengua técnica de la racionalidad administrativa.

#### 4 Conclusiones

La coexistencia del español y el guaraní como lenguas oficiales no es simétrica y la lengua privilegiada para la administración y la comunicación pública sigue siendo la primera. En este sentido, el uso del guaraní y su documentación en la página web de la Presidencia era cada vez más habitual por parte de Fernando Lugo y

esto tendía a reinstalarlo en el ámbito del discurso político legítimo, incluso de ese *jopara* “impuro” y estigmatizado por numerosos puristas que tenían funciones en el Estado paraguayo (Penner, 2007; Niro, 2010a). En tal sentido, la emergencia de elementos del guaraní en alocuciones predominantemente en español realizan una función afectiva e identitaria. En cambio, la adopción del *jopara* y los cambios de código registrados (intra o inter lingüísticos) pueden interpretarse como parte de un programa político-lingüístico destinado a introducir el vocabulario técnico del Estado y la racionalidad administrativa en entornos empobrecidos caracterizados por el monolingüismo guaraní. En otros términos, la función emotivo-identitaria del guaraní en entornos de español se complementa con una función pedagógico-política del español en entornos de guaraní.

La dinámica de los procesos sociales, sin embargo, exceden las lecturas de los lingüistas. En la primera redacción de este trabajo, cuando Lugo era todavía presidente en funciones, nos preguntábamos por los efectos que tendría la distribución del guaraní en áreas de significado que, como hemos visto, lo diferencian de su par hispánico. Encontrábamos un proceso de consolidación de una identidad cultural compleja, inserta en procesos sociales, políticos y político-lingüísticos en desarrollo. En ese sentido, el guaraní se sumaría de forma complementaria al español, reforzando el aspecto emotivo y subjetivo de las identidades nacionales.

La adopción misma del *jopara* fue duramente cuestionada por actores de la sociedad civil y del propio gobierno de Lugo que se comprometieron fuertemente en la Ley de Lenguas y que buscan normalizar el guaraní desde una mirada purista (manifestada en el Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní y la proyectada Academia de la Lengua Guaraní). En tal sentido, la intención comunicativa codificada en estos ítems léxicos provenientes del español –que instauraban una competencia en el ámbito de la racionalidad estatal para auditorios marginados y empobrecidos– puede leerse también como un programa de integración político-lingüística: una ampliación léxica como correlato de la ampliación de derechos perseguida por estas mismas políticas.

La segunda redacción de este trabajo concluyó pocas semanas después de la destitución de Fernando Lugo, el 22 de junio de 2012, en un juicio político que suscitó críticas internacionales por su irregularidad y que fue caracterizado por numerosos comentaristas como un “golpe de estado encubierto”. Sus discursos, sus imágenes, incluso su nombre fueron eliminados de la página web del Poder Ejecutivo paraguayo. Junto con él, también el guaraní había desaparecido de la página y resultaba imposible, para nosotros, no concluir de allí que la destitución política había sido acompañada también de una destitución lingüística, al menos en el nivel de la comunicación pública y oficial.



Al terminar la revisión definitiva de este texto, el 5 de julio de 2013, la página de la Presidencia del Paraguay, provisoriamente en manos de Federico Franco, ha incorporado, muy recientemente, una versión en guaraní de la sección “noticias” del portal principal. Una mirada superficial muestra que también aquí el *jopará* es empleado y que también se reserva la presencia de elementos provenientes del español para orientarse al código burocrático y de la racionalidad administrativa, aunque no hay elementos del guaraní en textos escritos en español. ¿Cómo interpretar ahora los vaivenes de la relación entre guaraní y español en el discurso político oficial del Paraguay? ¿Se trata de una estabilización, un avance del mismo proceso que observáramos en los primeros años de gobierno de Lugo? ¿Se trata de otro modo de relación entre ambas lenguas? La respuesta a estas preguntas sólo podrá emprenderse abordando el problema en trabajos futuros.

Post scriptum: al corregir las pruebas de imprenta de este artículo (29 de noviembre de 2014) el presidente de Paraguay es Horacio Cartes. Nuevamente ha desaparecido el guaraní de la página web de Presidencia de Paraguay, mostrando que las políticas lingüísticas no pueden separarse de las políticas del lenguaje.

## Notes

- 1 En efecto, aunque el monolingüismo guaraní aumentó apenas un 3,8% en todo el país, Gynan supone un aumento mayor en las áreas rurales. Lamentablemente no se dispone del detalle de esa información estadística a causa del diseño metodológico de los censos de 1950 y 1962.
- 2 Asociación que realizan muchos de los actores involucrados en las políticas lingüísticas paraguayas contemporáneas.
- 3 “Mensaje de Fernando Lugo a los jóvenes”, 19/03/2008. Archivo del autor.
- 4 “Discurso de asunción de Fernando Lugo”, 15/08/2008. Edición del autor en base al discurso suministrado por la Presidencia del Paraguay a la prensa y a la *performance* oral del locutor. En la transcripción ofrecida empleamos el tachado para señalar omisiones orales del texto escrito, las cursivas para las adiciones realizadas en la versión oral y las letras rectas para indicar el texto escrito difundido previamente.
- 5 *Ídem.*
- 6 Uno de los evaluadores anónimos de este trabajo señaló aquí la diferencia entre un cambio de código entre guaraní y español, por una parte, y entre variedades del español, por otra. Ciertamente valdría la pena una mayor elaboración de este tema, que no podemos emprender aquí por motivos de espacio. Si acaso, tratándose del discurso de asunción, dirigido a un destinatario muy amplio, que supera las fronteras nacionales, puede pensarse que Lugo adopta predominantemente una variedad que considera “standard” o más prestigiosa (de donde, por ejemplo, el posesivo “vuestro” en el ejemplo 4, también dirigido a presidentes extranjeros) que alterna, en contextos de mayor emotividad, con formas del español paraguayo.

- 7 *Ídem.*
- 8 “Discurso del Presidente Fernando Lugo, Presidente pro - tempore del Mercosur en cumbre de Presidentes”, 24/07/09. Los destacados, en adelante, nos pertenecen. Todas las traducciones han sido realizadas por Albino Gómez, hablante nativo y promotor cultural paraguayo en Argentina. Agradezco a su hijo, Ramiro Gómez, por el contacto facilitado. Su sitio web es: <http://vientoguarani.blogspot.com.ar>
- 9 “Discurso del Presidente Fernando Lugo en el acto de lanzamiento del Mapa de Comunidades Indígenas”, 17/12/09.
- 10 “Discurso del Presidente ante la colectividad de paraguayos residentes en Nueva York”, 21/09/08.
- 11 *Ídem.*
- 12 Algunos puristas del guaraní (por ejemplo el Ateneo de la Lengua y la Cultura Guaraní), sin embargo, sostienen que tiene que haber una total equivalencia léxica entre el español y el guaraní, proponiendo neologismos para los objetos que el guaraní no contempla, por ejemplo, en el campo del vocabulario científico.
- 13 “Discurso del presidente Fernando Lugo en la colonia Tembiapora, Distrito Raúl a. Oviedo, Dpto. Caaguazú”, 19/02/10.
- 14 “Mensaje del presidente Fernando Lugo en el acto de palada inicial tramo que une a departamentos de Paraguarí y Cordillera”, 04/03/10.
- 15 “Discurso del presidente Fernando Lugo en Caaguazú, Aniversario de las Ligas Agrarias”, marzo de 2010.
- 16 “Discurso del Presidente Fernando Lugo en Alto Vera- Itapúa”, 16-03-10.
- 17 *Ídem.*
- 18 “Discurso del presidente al inicio de la zafra en Mauricio José Troche”, 06/05/09.

### Agradecimientos

El autor desea agradecer a Patricia Dreidemie y a Virginia Unamuno las sugerencias realizadas a una versión muy anterior de este trabajo. También agradece a Albino y Ramiro Gómez por la ayuda prestada en las traducciones. Por último, agradece a los evaluadores sus inteligentes y exhaustivos comentarios.

### About the author

Juan Eduardo Bonnin teaches Semiotics at the University of Moreno (UNM) and the University of San Martín (UNSAM) and is a researcher at the Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. His interests include interdisciplinary research on language, inequality, and access to civil rights. His recent books are (2012) *Génesis política del discurso religioso. Iglesia y comunidad nacional (1981) entre la dictadura y la democracia en Argentina* (Buenos Aires: Eudeba), and (2013) *Discurso religioso y discurso político en América Latina. Leyendo los borradores de Medellín (1968)* (Buenos Aires: Santiago Arcos).

## Referencias

- Álvarez-Cáccamo, C. (1998) From 'Switching Code' to 'Code Switching': Towards a reconceptualisation of communicative codes. In P. Auer (ed.) *Code-Switching in conversation: Language, interaction and identity* 29–48. Londres-Nueva York: Routledge.
- Álvarez Cáccamo, C. (2000) Para um modelo do 'code-switching' e a alternância de variedades como fenómenos distintos: Dados do discurso galego-português/espanhol na Galiza. *Estudios de Sociolingüística* 1(1): 111–128.
- Álvarez Cáccamo, C. y Prego Vázquez, G. (2003) Political cross-discourse: Conversationalization, imaginary networks, and social fields in political rallies in Galiza. *Pragmatics* 13(1): 144–162.
- Arnoux, E. B. N. de y Bonnin, J. E. (2012a) La configuración de una voz estatal: retórica patriótica y episcopal en el discurso de asunción de Fernando Lugo. In A. Atienza, D. Battistón, E. Buis, M. I. Crespo, N. León, E. Rodríguez Cidre y J. D. Vila (eds) *Nostoi. Estudios a la memoria de Elena F. Huber* 619–636. Buenos Aires: Eudeba.
- Arnoux, E. B. N. de y Bonnin, J. E. (2012b) Entre la religión y la política: potencialidades y límites del discurso de Fernando Lugo. In M. Zimmerman y L. Ochoa Bilbao (eds) *Los giros culturales en la marea rosa de América Latina* 164–186. Houston: LACASA Books.
- Auer, P. (1998) (ed.) *Code-switching in conversation: Language, interaction and identity*. Londres: Routledge.
- Blommaert, J. (2010) *The sociolinguistics of globalization*. Cambridge: Cambridge University Press. Doi: <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511845307>.
- Ciccone, F. (2012) Contacto del tapiete (tupí-guaraní) con el español: Cambio de código y préstamo gramatical en contextos de desplazamiento lingüístico. In V. Unamuno y A. Maldonado (eds) *Contacto de lenguas en Argentina. Prácticas y repertorios plurilingües*. Buenos Aires y Barcelona: Universidad de Buenos Aires y Universidad Autónoma de Barcelona.
- Fernández-Ordóñez, I. (1993) Leísmo, laísmo y loísmo: estado de la cuestión. In O. Fernández Soriano (ed.) *Los pronombres átonos* 63–96. Madrid: Taurus.
- Fuller, J. M. (2009) Multilingualism in educational contexts: Ideologies and identities. *Language and Linguistics Compass* 3(1): 338–358. Doi; <http://dx.doi.org/10.1111/j.1749-818X.2008.00101.x>.
- Gardner-Chloros, P. (2009) *Code-Switching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gardner-Chloros, P. y Edwards, M. (2004) Assumptions behind grammatical approaches to code-switching: When the blueprint is a red herring. *Transactions of the Philological Society* 102(1): 103–129. Doi: <http://dx.doi.org/10.1111/j.0079-1636.2004.00131.x>.
- Gumperz, J. J. (1982) *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press. Doi: <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511611834>.
- Gynan, S. N. (2007) Language planning and policy in Paraguay. In R. B. Baldauf y R. B. Kaplan (eds) *Language planning and policy in Latin-America, Vol. 1. Ecuador, Mexico and Paraguay* 218–283. Clevedon: Multilingual Matters.

- Hamel, R. E. (1994) Indigenous education in Latin-America: Policies and legal frameworks. In T. Skutnabb-Kangas y R. Phillipson (eds) *Linguistic human rights: Overcoming linguistic discrimination* 271–289. Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Isurin, L., Winford, D. y de Bot, K. (eds) (2009) *Multidisciplinary approaches to Code-switching*. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins. Doi: <http://dx.doi.org/10.1075/sibil.41>.
- Jaspers, J. (2005) Doing Ridiculous: Linguistic sabotage in an institutional context of monolingualism and standardisation. *Working papers in Urban Languages and Literacies* 28. Acceso el 25 de abril de 2012 en: <http://www.kcl.ac.uk/innovation/groups/ldc/publications/workingpapers/28.pdf>.
- Kallfell, G. (2006) Uso de las voces verbales del yopará, en comparación con las del guaraní. En W. Dietrich y H. Symeonidis (eds) *Guaraní y Mawetí-Tupí-Guaraní. Estudios históricos y descriptivos sobre la familia lingüística de América del Sur* 333–354. Berlín: LIT Verlag.
- Lustig, W. (1996) Mba'êichapa oiko la guarani? Guarani y jopara en el Paraguay. *Papia* 4(2): 19–43.
- Meliá, B. (1992) *La lengua guaraní del Paraguay*. Madrid: Mapfre.
- Meliá, B. (2007) La crisis del bilingüismo en el Paraguay. En *Actas del IV Congreso Internacional de la Lengua Española, 26 al 29 de marzo de 2007, Cartagena de Indias*. Consultado el 25 de abril de 2012 en: [http://congresosdelalengua.es/cartagena/ponencias/seccion\\_3/33/melia\\_bartolomiu.htm](http://congresosdelalengua.es/cartagena/ponencias/seccion_3/33/melia_bartolomiu.htm).
- Mondada, L. (2007) Bilingualism and the analysis of talk at work: Code-switching as resource for the organization of action and interaction. In M. Heller (ed.) *Bilingualism. A Social Approach* 297–318. New York: Palgrave Macmillan.
- Moyer, M. y Codó, E. (2004) Language and dynamics of identity among immigrants. Challenging practices of social categorization in an institutional setting. In A. Lorenzo Suárez, F. Ramallo y X. P. Rodríguez-Yáñez (eds) *Bilingual socialization and bilingual language acquisition: Proceedings from the Second International Symposium on Bilingualism* 1551–1577. Consultado el 6 de julio de 2011 en: <http://webs.uvigo.es/ssl/actas2002/08/03.%20Melissa%20G.%20Moyer.pdf>.
- Myers-Scotton, C. (1993) *Social motivations of codeswitching*. Oxford: Clarendon Press.
- Niro, M. (2010a) El guaraní como lengua oficial: entre el nacionalismo y la integración regional. In M. T. Celada, A. P. Fanjul y S. Nothstein (coords.) *Lenguas en un espacio de integración. Acontecimientos, acciones, representaciones*. Buenos Aires: Biblos.
- Niro, M. (2010b) El caso paraguayo. Bartomeu Meliá y la retórica jesuita. *Boca de Sapo* 7: 34–39. Consultado el 25 de abril de 2012 en: <http://www.bocadesapo.com.ar/antteriores.html>.
- Penner, H. (2007) Se habla. Es guaraní. No es guaraní. Es español. No es español. Es guaraní y español. No es guaraní ni español. ¿Qué es?. *Signos lingüísticos* 5: 45–95. Consultado el 22 de julio de 2012 en: <http://148.206.53.230/revistasuam/signoslinguisticos/include/getdoc.php?id=51&article=60&mode=pdf>

- Prego Vázquez, G. (2006) The recycling of local discourses in the institutional talk: Naturalization strategies, interactional control, and public local identities. *Estudios de sociolingüística* 7(1): 55–82. Doi: <http://dx.doi.org/10.1177/0957926507075478>.
- Prego Vázquez, G. (2007) Frame conflict and social inequality in workplace: Professional and local discourse struggle in employee/customer interactions. *Discourse and Society* 18(3): 295–336.
- Prego Vázquez, G. (2010) Communicative styles of code-switching in service encounters: the frames manipulation and ideologies of ‘authenticity’ in institutional discourse. *Sociolinguistic Studies* 4(2): 371–412.
- Rampton, B. (2006) *Language in late modernity: Interaction in an urban school*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rodríguez Alcalá, C. (2000) A Língua Urbana: O Guarani no Espaço Público da Cidade. In E. Pucinelli Orlandi (comp.) *A Cidade Atravessada: Os Sentidos Públicos no Espaço Urbano* 123–149. Campinas: LABEURB y Pontes.
- Schendl, H. y Wright, L. (eds) (2011) *Code-switching in early english*. Berlin y Boston: Mouton De Gruyter.
- Silverstein, M. (2003) Indexical order and the dialectics of sociolinguistic life. *Language and Communication* 23(3–4): 193–229. Doi: [http://dx.doi.org/10.1016/S0271-5309\(03\)00013-2](http://dx.doi.org/10.1016/S0271-5309(03)00013-2).
- Solé, Y. R. (1995) Language, nationalism, and ethnicity in the Americas. *International Journal of the Sociology of Language* 116: 111–137.
- Unamuno, V. (2008) Multilingual switch in peer classroom interaction. *Linguistics and Education* 19: 1–19. Doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.linged.2008.01.002>.
- Wei, J. M. Y. (2003) Codeswitching in campaigning discourse: The case of Taiwanese President Chen Shui-bian. *Language and Linguistics* 4(1): 139–165.
- Zimmerman, M. y Ochoa Bilbao, L. (eds) (2012) *Los giros culturales en la marea rosa de América Latina*. Houston: LACASA Books.